

Viaje al corazón de las palabras

Shock

Como traductor profesional, he de reconocer que la palabra inglesa *shock* se las trae. Para empezar, porque puede confundirse fácilmente con otras voces parecidas, como *chock* (cuña, calza o calzo) y *choke* (asfixia, ahogo, estrangulamiento, atragantamiento). Pero, sobre todo, porque es una voz polisémica: ¿cómo se dice *shock* en español?; pues depende, porque puede significar **choque, impacto, sacudida, vibración, temblor, perturbación, crisis...** Todo depende del contexto, desde luego, y pienso en términos tan dispares como *aftershock* (réplica [de un terremoto]), *oil shock* (crisis del petróleo), *shock absorber* (amortiguador), *shock of hair* (mata de pelo) y *shock wave* (onda de choque).

En el ámbito de la psicología, encontraremos a menudo *shock* con el sentido de **conmoción, impresión o choque emocional**. Es el caso de expresiones técnicas como *shell shock* (neurosis de guerra), pero también de frases coloquiales como «the news was a great shock to me» (la noticia me causó una gran conmoción), «I nearly died of shock» (por poco me muero de la impresión) y «what a shock you gave me!» (¡qué susto me habéis dado!).

Pero ahora me interesa de modo especial, claro, el anglicismo crudo **shock**, muy utilizado entre cardiólogos y otros médicos de habla hispana para designar el síndrome de insuficiencia cardiocirculatoria aguda. ¿Es correcto en español? Bueno, pues sí y no, según lo que uno entienda por «correcto». La RAE lo admitió por fin en el año 2014, pero solo como extranjerismo de escritura obligada en cursiva. Quiere eso decir que todavía hoy, y al menos desde 1956, la RAE recomienda castellanizarlo a **choque**. No cuesta mucho hacerlo así cuando el término forma parte de una expresión compuesta: pienso, no sé, en expresiones tan de la especialidad como *shock* anafiláctico, *shock* angiógeno, *shock* cardiógeno, *shock* endotóxico, *shock* hemorrágico, *shock* hipovolémico, *shock* neurógeno y *shock* séptico, fácilmente castellanizables a choque anafiláctico, choque angiógeno, choque cardiógeno, choque endotóxico, choque hemorrágico, choque hipovolémico, choque neurógeno y choque séptico, respectivamente, sin que en ningún momento peligre la eficacia comunicativa.

Más dudas suele encontrar el cardiólogo cuando va a utilizar el término *shock* de forma aislada, sin ningún calificativo acompañante, pues en esos casos existe la posibilidad de que 'choque' a secas se confunda con su acepción general de colisión, impacto o encontronazo: «en caso de choque, es importante expandir el volumen plasmático». ¿Verdad que en contextos como ese no resulta nada claro el uso de 'choque' en lugar de *shock*? Quienes deseen evitar el anglicismo crudo incluso en casos así, harán bien, me parece, en echar mano de una forma compuesta con algún adjetivo desambiguador, como **choque cardiovascular, choque cardiocirculatorio, choque circulatorio o estado de choque**. Más largo, desde luego, pero también más claro y preciso.

Fernando A. Navarro

Consejo Editorial, Revista Española de Cardiología

Obra de referencia recomendada: *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.^a edición), en la plataforma Cosnautas disponible en: www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo.